



Al iniciar esta edición, haremos referencia al Reporte que el General (USAF) Douglas M. Fraser, Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos (USSOUTHCOM), presentó el pasado 6 de marzo, enmarcado en un esquema institucional de la evaluación “Posture Statement” que debe presentarse cada año ante la Cámara de Representantes y el Senado de los EE.UU y que consiste en un análisis objetivo por parte de los comandantes de los comandos regionales estadounidenses, sobre las amenazas potenciales que enfrentan los Estados Unidos en cada región del mundo, la forma como el comando propone contrarrestarlas, y el apoyo que requieren por parte del Congreso. Siguiendo estas pautas, Fraser presenta al crimen y a la delincuencia organizada transnacional en América Central y el Caribe, como el problema más grande que enfrenta el hemisferio tanto para los ciudadanos, la seguridad regional y los intereses de los Estados Unidos. Para puntualizar esta tesis, indica en su reporte que *...en años recientes las organizaciones criminales transnacionales han diversificado sus carteras más allá de la cocaína, no solo con el tráfico de químicos provenientes de India, China y Bangladesh y de armas comerciales provenientes de Estados Unidos, sino también con el tráfico forzado de personas*. Como complemento, Fraser hace alusión a la aparición y al alto número de organizaciones extremistas que últimamente han surgido en América Latina, a la creciente ola de violencia regional, y a las capacidades limitadas de las fuerzas policiales de algunos gobiernos centroamericanos, que ponen en peligro la estabilidad y seguridad del hemisferio.

Continuando con nuestra serie de artículos dedicados al estudio de las relaciones e influencia china en América Latina, nos complace presentar un par de artículos escritos por el Profesor Gabriel Marcella y otro por el señor Evan Ellis. En su escrito titulado “La actividad militar china en América Latina”, Marcella analiza las actividades chinas y las implicaciones para la estrategia hemisférica, en lo que se refiere a la venta y transferencia de armas, intercambios militares, transferencia de tecnología, operaciones humanitarias y mantenimiento de la paz. Luego de un detallado análisis de estas actividades, Marcella concluye que al menos los funcionarios estadounidenses no se muestran muy preocupados por las descritas actividades militares chinas en la región, pues las consideran como parte de actividades normales de los países dentro del ámbito de la comunidad internacional y hasta como una ayuda para la seguridad de los gobiernos regionales y un aporte en su lucha contra el tráfico ilícito de drogas. Por su parte, Ellis, en “Actividades chinas en las naciones del Caribe”, analiza la acelerada expansión de la República Popular China en la región caribeña, en lo que se refiere a sus actividades militares, inversiones comerciales, transacciones bancarias e introducción de grupos criminales chinos, y su proyección en el ámbito político, económico y de defensa. Concluye afirmando que aunque modestas e inofensivas, dichas actividades podrían en el corto plazo, limitar la influencia política y comercial de los Estados Unidos y de otros países regionales y, en el largo plazo, crear inestabilidad, desfavorecer el comercio regional y fomentar conflictos en el hemisferio occidental.

Por otro lado, en el campo de la tecnología, el Coronel Anderson, en la búsqueda de una dirección por medio de un teléfono inteligente (Smartphone) en un territorio extranjero, quedó sorprendido de la facilidad y cantidad de información disponible en los Smartphones y en otros dispositivos portátiles que utilizan el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) y se cuestionó sobre la posibilidad de que esa misma tecnología pudiera ser utilizada por soldados en el campo de batalla. En consecuencia, en su análisis sobre la cultura y los retos asociados con las actividades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, el Coronel Anderson en su escrito “Metodología integral de las operaciones de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR por sus siglas en inglés)”, propone que el Departamento de Defensa considere al ISR de manera integral y que

faculte a una sola agencia para el desarrollo y despliegue de una nueva tecnología, que facilite el avance de sus capacidades de ISR.

Debido a que los conflictos en el futuro requerirán de aviones dirigidos por control remoto ACR (RPA por sus siglas en Inglés) para realizar tareas complejas en ambientes peligrosos, la señora Caitlin Lee argumenta en su artículo “Adopción de la Autonomía” que los militares deben desarrollar nuevos niveles de capacitación y adoptar una autonomía progresiva en las generaciones futuras de aeronaves, como el bombardero de largo alcance con tripulación opcional, para que continúen proporcionando una ventaja operativa en un entorno aéreo cada vez más complejo. De lo contrario, Lee sostiene que correríamos el riesgo de perder las ventajas ofrecidas por los ACR y perder una oportunidad para desarrollar tecnologías que podrían salvar vidas, superar las plataformas tripuladas, y multiplicar las opciones políticas al alcance de los líderes estadounidenses.

El Mayor Jeremy Cole en su artículo “La academia interamericana de las Fuerzas Aéreas (IAAFA)” hace un bosquejo histórico de esta prestigiosa institución al servicio de la Fuerzas Aéreas de los países latinoamericanos, destacando su misión de adiestrar y capacitar tanto a oficiales como suboficiales latinoamericanos en el campo militar profesional.

Finalmente al relatar la visión de un guía innovador, el General Raymond A. Shulstad, en su escrito “Cursor sobre el blanco: Cómo inspirar innovación para revolucionar el Mando y Control de la Fuerza Aérea”, precisa que la innovación es una de las responsabilidades básicas y clave para el éxito de un buen líder, como lo fue demostrado por ese guía innovador quien basándose en un sencillo principio de organización de “cursor sobre el blanco”, les permitió a todos en la organización a visualizar el mismo blanco y concentrarse en una solución completa revolucionando las capacidades de mando y control (C2) de la Fuerza Aérea.



Teniente Coronel Luis F. Fuentes, USAF-Retirado
Editor, *Air & Space Power Journal—Español*